

CRÓNICA SOBRE LA VULNERABILIDAD HUMANA Y LA SOLEDAD EN LAS CIUDADES. Camas, 8 enero 2019

Fotografía: Enrique Ortega

Quienes trabajamos en FOCODE hemos comprobado, un día más —y van 24 años—, que merece la pena el esfuerzo. Que un viernes por la tarde y ante un tema tan serio y profundo **nos viéramos más de 40 personas, es una satisfacción y, a su vez, un estímulo para continuar en la tarea.**



Antonio de la Cueva

Antonio de la Cueva Delgado, realmente **un hombre sabio**, impartió una conferencia tan atrayente, que se prolongó junto al posterior coloquio durante casi dos horas y media.

Lo presentó Lola Martín, quien empezó dando las gracias a FOCODE, que fue para mí —nos sorprendió gratamente— un puntal en algunos momentos de mi vida, que me ayudó a seguir a delante y a alimentarme intelectualmente.

Conocí a Antonio de la Cueva —continuó Lola— hace años al salir de una película. Me dio una tarjeta y me invitó a una



Lola Martín

tertulia quincenal que **conduce en el Centro Cívico la Buhaira** de Sevilla desde hace más de veinte años. Proyecta cine y analiza los films bajo el prisma del psicoanálisis. Es **psicoanalista y psicólogo clínico y trabaja en los Servicios Sociales**. Fue inspector de residencias de ancianos y acaba de publicar **un nuevo libro: "Los lazos del psicoanálisis en el laberinto de la ciudad"**. Concluyó Lola citando al sociólogo español Vicente Verdú, recientemente fallecido, que decía que las grandes ciudades están cada vez más llenas de solitarios.

Comenzó Antonio dando las gracias a Lola por la presentación. También mostró su agradecimiento a Miguel al comprobar cómo había rastreado en internet sobre su vida y obras y cómo lo había insertado todo mediante enlaces que envió a FOCODE, entre otros —



específico—, mi artículo, [La voz dormida](#).

El gobierno británico —entró en materia— ha creado un [ministerio de la soledad](#), y el ayuntamiento de Madrid un [foro sobre la soledad no deseada](#).

Y empezó su charla recitando un poema del poeta granadino Fernando Valverde.

→ A PARTIR DE AQUÍ, **podemos acceder a su conferencia completa** que se adjunta en PDF. Sin la menor duda, merece la pena leerla.

COLOQUIO

Como ya es habitual, la abundancia y hondura de las ideas expresadas dio lugar a interesantes intervenciones y preguntas que Antonio respondía.

—Es clave que cada uno cultive y viva su propia soledad. **La soledad es necesaria**, otra cosa es el aislamiento.

—Se habló de la **teoría de los «no lugares»** (en este [enlace](#) podemos leer el libro completo del su autor, [Marc Augé](#)).



Son **espacios de confluencias anónimas**, de personas en tránsito, a la salida del avión, del tren o del metro. Apenas se da un cruce de miradas. Los ciudadanos son meros elementos de conjuntos que se forman y deshacen al azar.

—A propósito de la soledad, el número de [suicidios en España](#), más de 3.500 al año, triplica otro tipo de muertes violentas. Se evita hablar del suicidio ante el temor de que se convierta en pandemia o moda. Hay muchas causas que habría que analizar en profundidad. En este sentido, **la palabra es pacificadora**.

—En el congreso de la soledad decía el arquitecto que a partir del coche ya no importa tanto el espacio como el tiempo.

—**El goce y el deseo sin el amor es vicio loco.**

—La familia es un espacio de encuentro un poco olvidado. Es muy importante **el mensaje del oriente**, su forma de ver el mundo, **no de dominio, sino de interrelación con la naturaleza**. Confucio habla del [tao](#), un sentido de la armonía del ser humano con el universo.

—El amor lo soluciona todo. Pero **dentro de cada uno de nosotros hay un monstruo** dispuesto a saltar con violencia. Todo somos seres *faltantes*. Los sujetos no somos independientes, sino interdependientes, no somos islas. El deseo es insatisfecho por su propia naturaleza, **ningún objeto viene a colmar al sujeto**.

—La soledad tiene un sentido positivo, la mayor incomunicación es no saber vivir en soledad.

Concluido el acto, 22 personas nos trasladamos a la bodega la Santina a tomar unas tapas y también a seguir dialogando. Miguel F. V.